

Dublín intoxicada: Bebida y cartografía urbana en “Drink and Time in Dublin” de Flann O’Brien

ABELLA, Julieta / UBA, CONICET - abellajulieta@outlook.com.ar; jabella@filo.uba.ar

Tipo de trabajo: ponencia

» Palabras claves: bebida - cartografía - Dublín - Flann O’Brien

› Resumen

"riverrante, pasando Eva y Adán, de curva ribereña a codo de bahía, nos trae por un comodo vicus de recirculación de vuelta a Howth Castle y Environs" (2016:1); las primeras líneas del *Finnegans Wake* son una muestra indudable de cómo incorpora la literatura irlandesa su propio espacio cartográfico en sus textos. A lo largo de los años, la ficción ha evocado y presentado la ciudad de Dublín en toda su complejidad y riqueza.

En particular, la obra de O’Brien presenta a Dublín como “un mapa fenomenológico donde se puede re-imaginar y expresar la ciudad a partir de su estilo prosaico idiosincrático” (Travis, 2013:187). Así, en “Drink and Time in Dublin”, cuento publicado en 1946 bajo el seudónimo Myles na gCopaleen, la capital irlandesa se introduce como un espacio urbano signado por el consumo de alcohol. Aquí, como menciona Deleuze (2008), esta acción de beber “eleva la operación de los cuerpos a la superficie del lenguaje” (2008:46), generando una relación estrecha entre consumo, ciudad y lengua.

Consecuentemente, “Drink and Time in Dublin” retrata un espacio que construye la cartografía urbana de la ciudad de Dublín indisoluble de la ingesta de alcohol que, a su vez, problematiza un escenario ya conocido por la tradición literaria nacional y presenta una mirada satírica del estereotipo irlandés.

› Presentación

“riverrante, pasando Eva y Adán, de curva ribereña a codo de bahía, nos trae por un comodo vicus de recirculación de vuelta a Howth Castle y Environs" (2016:1); las primeras líneas del *Finnegans Wake* son una muestra indudable de cómo incorpora la literatura irlandesa su propio espacio cartográfico en sus textos. A lo largo de los años, la ficción ha evocado y presentado la ciudad de Dublín en toda su complejidad y riqueza. Podríamos, aparte de tomar el ejemplo citado, mencionar muchos otros en cuales grandes autores desde los grandes Joyce y Beckett hasta los contemporáneos y bien circulados Banville y Rooney toman las calles de Dublín no solo como una locación sino como parte esencial de su narración. Dublín tiene sus orígenes en dos asentamientos gaélicos llamados *Áth Cliath* (*the hurdle Ford* o el obstáculo de las vallas) y *Dubh Linn* (*the black pool* o el estanque negro) establecidos en la orilla sur del Liffey antes de

las invasiones vikingas del siglo IX. La revolución irlandesa de principios del siglo XX, que se originó en la Oficina General de Correos de *Sackville Street* (ahora conocida como *O'Connell Street*), redujo a escombros la Dublín que se construyó durante el siglo XIX, pero, en palabras de Joyce (1922), también liberó a la nación irlandesa de las ruinas del espacio y el tiempo. Posteriormente, tras la independencia, las calles fueron reconstruidas y rebautizadas con el nombre de patriotas irlandeses del siglo XIX, el levantamiento de 1916 y la guerra angloirlandesa de 1919-21 para eliminar el pasado colonial británico de la memoria colectiva de la ciudad. Este pequeño recuento es una de las tantas formas de adentrarnos al espacio a partir de y con el que se trabajará en este breve trabajo.

Particularmente, interesa ver el caso de Flann O'Brien y cómo él ha tomado y presentado los espacios de la ciudad de Dublín en su prosa. Flann O'Brien, también conocido como Myles na gCopaleen o Brian O'Nolan, es una de las figuras, muchas veces consideradas "menores", del modernismo irlandés. Su vasta producción incluye una columna con una duración de una veintena de años en el *Irish Times*, cinco novelas y una serie de obras de teatro junto con algunos relatos más breves. Si bien *At Swim-Two-Birds*, su primera y más conocida novela, suele ser tenida en cuenta al pensar una relación entre narración y la ciudad de Dublín, se trabajará con otro texto del autor, bastante más desconocido y recóndito. "Drink and Time in Dublin" es un cuento publicado en 1946 en inglés bajo el seudónimo Myles na gCopaleen en *Irish Writing: The Magazine of Contemporary Irish Literature*. Me interesa ver cómo en esta narración de solo unas páginas la experiencia de la ingesta de alcohol signa no solo el recorrido del personaje sino la cartografía urbana que va armando en consecuencia a esta y el recuento de los hechos, y cómo esta tiene relación con el imaginario de consumo ligado al espacio y sus habitantes.

› **At Swim-Two-Birds y "Drink and Time in Dublin"**

Las obras de toda la producción de Brian O'Nolan, el nombre de pila de nuestro autor, ya sea en su seudónimo irlandés, Myles na gCopaleen, como en el inglés que se usará en este breve trabajo, Flann O'Brien, anclan sus narraciones en geografías reconocibles para los lectores irlandeses. Tal es el caso de *At Swim-Two-Birds*, la primera novela del autor, publicada en 1939, donde se puede ver una Dublín pos-colonial de los años 30s. Hasset (1984) y Kiberd (2001) aseguran que la propia geografía de Dublín, con sus pueblos y sus suburbios, sirvieron de guía para las múltiples líneas narrativas y espacios de esta primera novela.

El espacio cotidiano de la narración de *At Swim-Two-Birds*, entonces, lo genera un narrador anónimo que vive en la casa de su tío y está escribiendo una novela. Pasa la mayor parte de su tiempo en la casa, en su dormitorio, "observando la escena de la calle dispuesta abajo" y tumbado en su cama fumando cigarrillos. Va a UCD (*University College Dublin*), en ese momento en *Earlsfort Court Terrace*, y suele tomar en un bar adyacente a *Stephen's Green* llamado *Grogan's*. Durante sus derivas, el estudiante compone secciones de su novela-dentro-de-la-novela. Atravesando los distintos barrios del sur de Dublín, transpone trozos de

antiguas epopeyas irlandesas al paisaje urbano de principios del siglo XX. Las hipertextualidades de la ciudad poscolonial se reflejan en las múltiples líneas narrativas y espacios interconectados que componen el caleidoscópico tejido urbano de *At Swim-Two-Birds*. Así, la obra de O'Brien presenta a Dublín como "un mapa fenomenológico donde se puede re-imaginar y expresar la ciudad a partir de su estilo prosaico idiosincrático" (Travis, 2013:187).

"Drink and Time in Dublin" también se sucede, como bien menciona el título, en la ciudad de Dublín. Este cuento es publicado originalmente en 1946 bajo el seudónimo Myles na gCopaleen y reconstruye, en forma de diálogo con dos interlocutores anónimos, una anécdota de borrachera que lleva a uno de los personajes por distintos puntos de la ciudad, mientras realiza distintos tipos de encuentros y mandados. Este personaje, el que recuenta su relato durante todo el cuento, narra cómo tuvo una borrachera tal que hizo que perdiese la noción de espacio y tiempo a tal punto que no sabía qué día era y se ve obligado a elucubrar un plan para conseguir esta información mientras vaga por las calles de la ciudad. Si tenemos en cuenta que la narración se va a basar en esta anécdota de este consumo de alcohol, todo el relato de nuestro personaje se va a ver afectado por la percepción de esa ingesta que hace que ese recorrido tome una forma diferente.

› ***La percepción del alcohólico según Deleuze***

Para entender qué forma diferente puede tomar una percepción de la embriaguez, se puede recurrir a *Lógica del sentido*, donde Gilles Deleuze (2008) dice que "el alcoholismo no se presenta como la búsqueda de un placer, sino de un efecto" (2008:165). Este efecto consiste en habitar dos temporalidades: un presente endurecido, el de la embriaguez, y, en el caso de "Drink and Time in Dublin" donde la bebida se torna una necesidad, de un futuro-perfecto, es decir un futuro compuesto; "habré bebido, habré dicho, habré ido". Y, a su vez, el consumo ligado al acto de necesidad, según Deleuze, es un efecto del efecto que lleva hasta la muerte.

Esta dualidad habitada por el alcohólico conforma una distancia de la realidad y una creación de una temporalidad otra que se desdobra sobre la temporalidad cronológica de la narración. Así, en nuestro cuento tenemos una primera temporalidad narrativa, la de la enunciación en forma de marco, donde se presenta otra temporalidad a partir del relato de borrachera que se signa por el presente de las acciones y la posibilidad futura de otras ingestas que le trae ese estado de embriaguez. Asimismo, esto se complejiza en "Drink and Time in Dublin" debido a que el relato del personaje también comprende otras anécdotas de borrachera mencionadas al pasar aparte de la principal que compete la mayor parte del cuento. Esto hace que el desdoblamiento de temporalidades se vuelva más complejo ya que estos otros momentos de embriaguez abren más temporalidades, del orden de una frecuencia regular como así de casos aislados dentro del accionar del personaje. Este desdoblamiento de planos narrativos es similar, de cierta forma, a lo que

mencionábamos que ocurre en *At Swim-Two-Birds* con los distintos niveles de narración y cómo interactúan dentro de la novela en general.

De esta forma, hay una relación estrecha entre lo que es la enunciación del personaje y el estado de embriaguez para establecer las temporalidades que se mencionan en la narración. Esto, a su vez, hace que se vea este “efecto” del que habla Deleuze del alcoholismo ya que el desdoblamiento temporal presenta este tipo particular de percepción. Y, debido a que este relato se basa en moverse en y habitar las ciudades, se va a generar una relación estrecha entre consumo, ciudad y lengua.

Se puede ver algo similar en “Humidísima noche” de Samuel Beckett, donde su protagonista Belacqua también se mueve por la ciudad en un estado de embriaguez. El consumo de alcohol y la experiencia que esto trae se vuelve central, desde qué recorrido se elige hasta qué efectos tiene. En este sentido, lo podemos relacionar profundamente con lo que sucede en “Drink and Time in Dublin” y abre la posibilidad de pensar la embriaguez del lado de un retrato colectivo y parte de un estigma establecido en relación con los habitantes de este espacio, y no solo una mera similitud de hechos narrativos.

› **“Drink and Time in Dublin”**

El cuento propiamente dicho se basa en una reconstrucción de una anécdota, a partir de un diálogo, que no es muy clara ni se ciñe a categorías espaciotemporales muy precisas. Lo que sí aporta claridad y ayuda a la reconstrucción narrativa son las preguntas que va haciendo el otro interlocutor de esta conversación ya que va guiando la narración. Así es que se va a ir reconstruyendo esta anécdota de borrachera.

Flann O’Brien es conocido por su experimentación con el lenguaje. En *Cruiskeen Lawn*, columna firmada por el mismo pseudónimo con el que se firma originalmente el cuento que mencionamos, se puede leer una prosa que hace una referencia directa a un uso particular del lenguaje. Es decir, una forma discursiva que se aleja de un inglés estándar y simula una oralidad cotidiana: “at the structural level, writing speech means representing the syntax of orality, i.e., its pragmatic context of utterance, vocabulary and rhetorical style” (Coulouma, 2015: 28). Son frecuentes, en *Cruiskeen Lawn*, entre tantos otros, los usos de *me* en vez de *my* o *be* en vez de *by*. Este gesto de plasmar las particularidades de la oralidad revela un interés por destacar un uso disímil que emerge, fonéticamente y rítmicamente, del irlandés desplazado. En palabras de Coulouma: “Most of O'Brien's characters are phonetically at odds with the language they speak. Their dialect, accent and register of speech betray their ethnic, geographic and social inferiority to the colonial norm, revealing a radical inadequacy: their organs of speech are not meant for Standard English” (2015:134).

En “Drink and Time in Dublin” también se plasma este uso particular de la oralidad en la escritura. A esto se le suma un uso particular propio del estado de ebriedad; es decir, no solo tendremos el futuro perfecto, como mencionaba Deleuze, que apuntará a otras potenciales borracheras, sino que también tendremos una utilización de un habla cotidiana e informal, propia de la forma discursiva y dialógica que se presenta,

pero también cargada de un campo semántico propio de lo que es esta ingesta de alcohol. A saber, con frases como “Be this time I was well into the malt” (2013:73).

Asimismo, aparte del uso particular de la lengua, esta anécdota de consumo también viene acompañada por una percepción particular del mundo y, específicamente, de la ciudad de Dublín. Sobre el final del cuento, hay un desconocimiento total del espacio y eso, por supuesto, es acompañado por la prosa. Léase:

Off with me down the street. There's lights showing in the houses. That means it's night-time and not early in the morning. Then I see a bus. That means it's not yet half-nine, because they stopped at half-nine that time. Then I see a clock. It's twenty past nine! But I still don't know what day it is and it's too late to buy an evening paper. There's only one thing-into a pun and get a look at one. So I march into the nearest, very quiet and correct and say a bottle of stout please (2013:73)

Aquí podemos ver un desconocimiento total que trae, a su vez, la necesidad de una nueva reconstrucción del espacio. Es interesante cómo el personaje relata ese cambio de percepción en relación con su ambiente y cómo se apoya en el uso de la repetición para generar, digamos, cierta atención en el lector. De esta manera, tendríamos tanto en este pasaje, como en diversos momentos del cuento, una “impresión del consumo”, llamémosla, que determinan los espacios y los tiempos de la narración, elementos claves para la recapitulación anecdótica.

Por último, podríamos agregar cómo toda esta forma de hablar y de retratar el espacio a partir de la embriaguez se acompaña de una forma concreta de habitar el espacio. No olvidemos los consejos que da sobre esconder alcohol debajo de la cama o tomar en hoteles en vez de en bares durante el día. Esto, indudablemente, se exagera sobre el final que tiene incluso un tinte cómico. Cuando a la voz que estuvo escuchando el relato se le pregunta cómo hubiese sabido que día era descarta completamente el razonamiento al que llega el borracho y propone, naturalmente, una alternativa más racional. Eso no solo proporciona un último posible momento de risa sobre las acciones del borracho, pero separa a su vez el accionar de los dos personajes. El que bebe, entonces, no solo habla y se mueve sobre el espacio de cierta manera, sino que con su propia percepción habita una forma de accionar y de pensar diferente.

> **Conclusión**

Si bien tenemos el mismo escenario que en *At Swim-Two-Birds*, primera novela de O'Brien, en “Drink and Time in Dublin” tendremos un recuento anecdótico sobre una borrachera que termina en el desconocimiento total del tiempo, el espacio y en un cambio de percepción del alrededor. Asimismo, tenemos distintos planos temporales gracias a los diferentes planos narrativos y a los que abre el propio acto de beber. (No olvidemos aquello que decía Deleuze sobre la doble temporalidad del alcoholismo que se ve potenciado por la forma narrativa del cuento.) Consecuentemente, “Drink and Time in Dublin” retrata un espacio que relaciona la cartografía urbana de la ciudad de Dublín con la ingesta de alcohol; beber trae una forma de habla particular, una manera de percibir el alrededor y la ciudad, y, asimismo, una manera de habitar el espacio urbano.

Bibliografía

Coulouma, F. (2015). *Disglossia and the Linguistic Turn: Flann O'Brien's Philosophy of Language*. Champaign: Dalkey Archive Press.

Deleuze, G. (2008). *Lógica del sentido*. Buenos Aires, Paidós.

Hasset, J. (1984). "Flann O'Brien and the Idea of the City". E Harmon, M. (ed), *The Irish Writer and the City*. Gerard's Cross: Colin Smythe.

Joyce, J. (2016). *Finnegans Wake*. Buenos Aires, Cuenco del Plata.

Joyce, J. (1922). *Ulysses*. Londres: Penguin.

Kiberd, D. (2001). *Irish Classics*. Londres: Granta.

O'Brien, F. (2013). *The Short Fiction of Flann O'Brien*. Champaign, IL, Dalkey Archive Press.

Travis, C. (2013). "From the ruins of time and space", en *City*, 17:2, 209-233, DOI: 10.1080/13604813.2012.754191.